

## Dylan el renacido

Después de casi 10 años de actividad adormecida, en que parecía un mero sobreviviente de los años 60, Bob Dylan, uno de los más grandes creadores e intérpretes del "pop" de los últimos 25 años, volvió al tapete en 1984 con un disco que causó furor en todos los ambientes rockeros. El responsable de este renacer es su último L.P. *Infidels*, aparecido a fines del 83 en Estados Unidos, y que inmediatamente se colocó en los primeros lugares de ventas, algo que no acontecía con Bob desde 1975.

En la década del 70 Dylan se limitó simplemente a depurar y mantener sus planteos musicales de mediados de los 60. Y en el terreno letrístico naufragó en un período perturbado por su propia vida personal, marcada por la indecisión religiosa. (En el inicio de los años 70 llegó a contribuir con altas sumas para la causa sionista, se convirtió al cristianismo en 1978 y después nuevamente al judaísmo). En ese período graba una serie de L.Ps. confusos donde mezcla pueriles mensajes de amor y consideraciones metafísicas personales. El gran triunfo de *Infidels* es traer de vuelta no sólo al gran poeta sino también a un músico en sintonía con su tiempo. Sus canciones siguen siendo simples pero el grupo de acompañamiento es un verdadero equipo de estrellas, responsables por los modernísimos arreglos del disco. El nuevo grupo está liderado por Mark Knopfler de los Dire Straits, uno de los más creativos grupos de la New Wave, y Mick Taylor que integró los Rolling Stones entre 1969 y 1974. El resultado es un sonido super-profesional, punzante, vanguardista.

Evidentemente no se puede recriminar a Dylan por arrastrar a sus L.Ps. sus propias dudas espirituales. Ese también fue un acto de osadía en un cantor que bien podría haber repetido sus propias fórmulas de éxito eternamente. También fue un acto de coraje dar el cambio necesario para llegar a *Infidels*, reuniendo músicos modernos. Dylan sigue probando en definitiva que cuando cierta de lleno vuelve a ser el viejo gigante de la música popular mundial.

Apuntes de F.C.

## Durazno, Primer Encuentro Nacional de la Canción Popular Balance y perspectivas



Carlos Benavidez



Santiago Chalar



Darnauchans



Tango, Grupo Babinka



Jorge do Prado

diciones. Cada cual fue con su propio bagaje, con su talento y sus creencias, sin tratar de ganarle a nadie sino simplemente a mostrar y ver. La cantidad de números participantes era enorme: el primer día del encuentro se presentaron alrededor de 24 y terminó a las siete de la mañana, doce horas después de haber comenzado. Imprevisión y entusiasmo quizá.

Lo bueno de ver (oír) a tantos exponentes de la música popular uruguaya es la posibilidad de obtener un mapa, un panorama más o menos representativo de las corrientes estéticas y estilísticas predominantes. Lo difícil es cómo evaluarlo. No sorprende en los artistas de cierta trayectoria la reafirmación de sus propuestas, la reiteración de sus hallazgos o la insistencia en sus clisés. Lo que sí sorprende es que los nuevos creadores se afinquen en los mismos principios, en los mismos hallazgos y en los mismos clisés. El parricidio artístico no parece una práctica demasiado vigente y puede haber razones que justifiquen este hecho. Pero también es bueno utilizar el pasado como plataforma de lanzamiento de nuevas propuestas o para profundizar algunas cuyo ciclo aún no ha periclitado.

En lo atinente a las letras, a los textos, hay como una vocación denunciante, testimonial y algunas veces normativa cuya validez y verdad, luego de la canción número cuarenta, empiezan a parecer sospechosamente huecas, vacías de contenido, carentes de carnadura por la recurrencia a los mismos asuntos, a las mismas imágenes y casi a las mismas palabras. La sorpresa, la renovación de la información —motor del auditor— es un elemento integrante de prioridad inexcusable en toda propuesta artística. Es lo que nos salva del tedio, lo que nos asombra o nos conmueve profundamente, lo que nos entretiene (poniendo a este verbo sobre sus pies, despejándolo de las connotaciones peyorativas que suele padecer). No quiere decir esto que lo sorprendente sea lo extraño, lo raro, la agresión gratuita, sino lo delicado, lo profundamente sutil, lo interior expresado a través de la imaginación y el esfuerzo, el talento y el trabajo, la creación y la autocrítica. Cuando la complacencia cunde y pocas voces de protesta se alzan, el riesgo de perder vigencia y caer en lo anodino, es grande; la banalización de lo auténtico sirve, entonces a intereses contrarios a los que manifiestamente se preconizan, perpetuando así la situación a la que se ataca, convirtiendo en una mera cáscara lo que en algún momento fue creativo, revulsivo o conmovedor. Todo lo antes dicho también es válido para lo musical puesto que el mismo principio estético parece regirlo. Luego de escuchar los mismos giros melódicos, las idénticas resoluciones armónicas, los mismos conceptos rítmicos, uno se pregunta dónde está la búsqueda, dónde la creatividad, dónde la comprensión real y profunda de los antecesores en cuyo aprendizaje se desarrollaron.

Si la música popular uruguaya, el llamado canto popular, tiene un futuro es justamente enfrentando el desafío de lo nuevo, procurando conmovir por la creatividad y la inteligencia, por la resolución de los nuevos problemas, por la profundización de sus propuestas, por el conocimiento del pasado y su proyección, por la investigación de sus vertientes y la incorporación de nuevos elementos de lenguaje y no por la repetición de fórmulas "infalibles" y taquilleras. Cada cual buscando su propia voz, compartiendo las mismas necesidades, angustias y júbilos, sin desmayos ni concesiones en la creación de nuestra música de ahora, formando la voz de todos. En el balance final, "Cantotal" cumplió su cometido resolviendo los problemas con imaginación y entusiasmo ante los imprevistos surgidos. Los músicos están en deuda.

Carlos da Silveira

En 1980 y en el bar "Los bohemios" empezó la cosa. Artistas de diversas disciplinas —música, teatro, plástica, artesanía y danza— convergieron en la necesidad de dar un impulso a la vida cultural de Durazno que, luego de florecer allá por la década del 70, había caído en un cierto estancamiento del cual no había hecho nada por sacarla el famoso "Festival de floklore", más preocupado por los brillos internacionales de algunos nombres que allí concurrían que de proporcionar apoyo a los diversos rubros artísticos del medio. Así comienza a funcionar algo llamado "Cantotal", organismo activo en la gestación de esa idea y que enfrenta la tarea con gran pujanza y un público poco numeroso pero entusiasta. En 1981 logran afirmarse realizando nueve espectáculos exclusivamente con gente del lugar y demostrando, de algún modo, que el interior sabe dar curso a sus inquietudes y resolver sus carencias, enfrentándose a una situación hostil a la cual no eran ajenos la censura y el retaceo de espacios y oportunidades por parte de los organismos oficiales. Renacía entonces, redoblado, aquello que "Los Santini" y "Los Vidalin" habían iniciado junto a plásticos y poetas locales. La intención era hacer una labor continua y constante, que generara una corriente, un movimiento más allá de las personas circunstanciales y proporcionara sustento a las nuevas generaciones. Luego de cinco años de ingente labor, desazón, coraje e imaginación se lanzaron hacia el exterior, el difícil universo de lo nacional, organizando el

"Primer encuentro nacional de la canción popular".

La propuesta tampoco carecía de ambiciones. Juntar grupos de danza montevideanos con artesanos de la AUDA, artistas musicales reconocidos nacionalmente con desconocidos del interior, todo ello realizado en el estadio "Silvestre O. Landoni" demuestra que la intención era hacer algo con repercusiones inusuales para el trabajo que hasta el momento había desarrollado "Cantotal". Desde el primer día las cosas no parecían ajustarse a lo planificado. "Cinco meses de sequía y justo ahora viene a llover", comentó Julio González cuando la primera tanda de artistas llegó a Durazno. La feria artesanal tuvo que ser trasladada al interior del estadio cerrado "Ernesto de León" y toda la actividad se vio deslucida por ese fortuito contratiempo climático. Con todo, la rapidez y la ejecutividad de los cambios demostraron que no se arredaban ante un hecho tan trascendente (el público no sería tan numeroso, las deudas generadas a duras penas lograrían saldarse) y podían, literalmente, capear el temporal.

El viernes, entonces, a pesar de la confusión, de la escasa información que lograron hacer trascender por el radio del cambio de sitio, comenzó el encuentro. Detalle destacable: el nombre de encuentro fue acertado ya que no se trataba de un festival de índole competitiva sino de una muestra sin premios ni menciones, sin consagrados ni revelaciones, sin jueces ni juzgados, sin someter a nadie a la ignominia de una derrota ni a la fragilidad de un triunfo en esas con-

**NOMINADA**

- Mejor Director
- Mejor Guión

**Woody Allen**

**BROADWAY DANNY ROSE**

Woody Allen  
Mia Farrow  
Nick Apollo Forte

Presenta DISCINA APTA TODO PUBLICO

**ESTRENO HOY**

GRAN CINE **TROCADERO**

SABADO TAMBIEN TRASNOCHE

cine **CARRASCO**